



Gobernadora cree en futuro de HUV y la consolidación de la paz

Dilian Francisca Toro, en año y medio de gestión, es optimista frente al Hospital y Buenaventura.

Al cumplir un año y medio de gestión, la gobernadora Dilian Francisca Toro se muestra optimista frente a la suerte del Hospital Universitario del Valle, que ya produce 14.000 millones de pesos; impulsa la empresa de energía y la sustitución voluntaria de los cultivos ilícitos; y destaca que en Buenaventura salieron las licitaciones tras el suministro de agua las 24 horas del día.

Cuenta que solo duerme unas cuatro horas, que no tiene a nadie bloqueado en sus redes, y le saca tiempo a su hogar.

Los trabajadores del HUV no la quieren mucho...

No es que no me quieran todos, no me quieren unos del Sindicato porque no los he dejado hacer lo que quieren, que es muy diferente. El Hospital es para trabajar y para prestarles un servicio a los pacientes. Cuando yo llegué, estaba a punto de liquidarse, en Bogotá todas las instituciones querían liquidarlo. Sin embargo, yo dije -'Dejen que voy a trabajar para recuperarlo'. No les pagaban, no había insumos, nos tocó un trabajo duro y para salvarlo se ha venido todo este año en el proceso de reestructuración de pasivos y eso nos ha servido para que el HUV tenga otras condiciones: Ya se está pagando mensual, solo se les adeuda la prima y la retroactividad del salario de lo que se les aumentó. Se está prestando un servicio de calidad, se compran los suministros y hemos aumentado el número de camas atendidas de modo que en diciembre teníamos 190 disponibles, hoy son 320 en uso, más 150 de urgencias.

¿Cómo avanza el proceso de reestructuración?

Muy organizado, se hizo un plan de retiro voluntario, se acogieron 26, estamos esperando que sean más. Estamos produciendo lo que no se lograba hace muchos años, 14.000 millones de pesos al mes, y facturando, más o menos, 17.000 y 18.000 millones. En el último informe de la junta directiva y hemos disminuido los costos administrativos en el 45 por ciento y ha aumentado el patrimonio del Hospital. Estamos en el proceso de acreditación, esperamos que al 2019 esté acreditado nuevamente.

¿Qué está pendiente?

Estamos trabajando para volver a abrir hematología pediátrica, que es una de las cosas que más preocupa, no hay hematólogos pediátricos en el país y ha sido un problema, vamos a traerlo, probablemente, de otro país para poder prestar este servicio. Hicimos



descongestión de 1.300 cirugías represadas. Antes estaban trabajando solo dos quirófanos, hoy son 11 en el día. Estoy muy optimista.

¿El tema de la salud es lo que más la desgasta?

Uno lo que busca es que la gente sea bien atendida. Creé en el Valle una red de defensores del paciente, los tengo en la Gobernación, Palmira, Tuluá, Buga, Cartago y Buenaventura. Eso hace que haya mucha queja, estamos tratando de ver cómo solucionamos, esos reclamos. He hecho acuerdos con las EPS, a veces no se cumple, entonces tengo que salir a pelear con ellos. Estamos pendiente de una reunión con el Superintendente de Salud en Cali, con todos los presidentes de las Prestadoras. He venido diciendo que saquen del Valle, las que no funcionen, pero falta una ley para hacerlo, por eso el Ministro no ha podido.

¿Qué pasó con los contratos que tercerizaron servicios?

Los hemos quitado casi todas, queda uno de miocardio, pero ya estamos trabajando en eso. Con la Superintendencia se está haciendo una conciliación para que ellos salgan. La Universidad del Valle nos ha apoyado, hay un quirófano que ayuda a financiar y, al parecer, nos va a apoyar con dotación, necesitamos un TAC de última generación, lo dará en comodato.

¿Habrá inversión física?

El año pasado no miramos nada de eso porque estábamos tratando de salvarlo financieramente, pero ya estamos, por secciones, mirando que hace falta locativamente y qué falta en dotación para lograr que funcione al 100 por ciento. El plan de inversiones se venía haciendo por Planeación, pero yo lo he retomado priorizando, teniendo en cuenta que tiene que ser un Hospital que preste servicios de alta complejidad.

Urgencias está deteriorado...

Nos toca intervenirlas, el año pasado se consiguió pintura gratis y los mismos sindicalistas pintaron. Cuando uno trabaja en una empresa debe quererla, el amor no es destruir, es construir.

Los cultivos ilícitos

¿Qué tan difícil ha resultado la sustitución voluntaria de cultivos ilícitos?

En El Dovio son 900 familias, allá no ha sido complejo, estamos en el proceso de definir unos estudios para ver qué se sembrará. Nosotros no podemos gastarnos una plata para que en uno o dos años se acabe; pensamos en un cultivo de tardío rendimiento, como el



cacao, y en el medio sembrar alimentos de pancoger. Lo importante es mantener el ingreso, sino volverán a sembrar coca. En Calima El Darién 50 familias quieren acogerse, esperemos que el Gobierno los incluya; en Bolívar está concertado. Donde ha habido un poco de dificultad es en Dagua.

¿Y en el Bajo Calima?

En Yurumanguí no han dejado sembrar cultivos ilícitos y en estos momentos los están incitando a que lo hagan. Ya me reuní con ellos, vamos a entregarles lanchas y a darles unos proyectos de cultivos. En el Bajo Calima han venido a decir que quieren sustitución, hay problema con una asociación de cocaleros y el proceso se paró un poco. La sustitución tiene que ser voluntaria, si no lo hacen, viene el Ejército, lo que pasó en Calima El Darién.

El posconflicto

¿Qué se espera ahora del Consejo Departamental de Paz del Valle?

La gente tiene que entender que la paz no es lo que se firmó, la paz es construcción y nos vamos a tardar muchos años en construirla. No es solamente el Gobierno, tienen que ver los empresarios, organizaciones de derechos humanos, academia, muchas instituciones. Ese Consejo de Paz es la unión de todas estas personas que puede aportar a esa construcción, por eso es importante incluir a las personas que se desmovilizaron de las Farc. Ellos dicen que en algunos sitios van a estar confinados en el sector rural, pero hay unos que tienen familias y nexos en los municipios, quieren vivir en los municipios.

¿Qué tan comprometido ve al sector privado con el posconflicto?

Estamos trabajando con ellos en las Zomac (las zonas más afectadas por el conflicto). En el Valle van a ser 16 o 17 municipios. Son recursos que pagan ellos de renta a la Nación y el 50 por ciento van a poder utilizarlos para obras acá en el territorio. Queremos que el Valle presente una propuesta, como Valle. Hay algunas empresas que están metidas en el tema, otras lo ven lejos, como que todavía no llega, pero lo que se necesita es que participe toda la gente, de lo contrario es muy difícil.

Buenaventura.

¿Cómo avanzan los acuerdos con los bonaverenses?

Cuando se dio el paro ya se disponía de la plata del acueducto y el cronograma por el Plan Pacífico. Ya se había firmado crédito con el BID. El departamento hizo el proyecto del Plan Maestro de Acueducto y se empezaron a sacar licitaciones; se habían hecho obras con Findeter, y avanzan licitaciones del Fondo del Plan Pacífico. Nosotros, incluso, estamos



cofinanciando, con un aporte de 23.000 millones de pesos, para los acueducto urbano y rural. Esa plata daba para 18 horas diarias con agua, con el paro se pidieron 24 horas, se aumentaron recursos, 70.000 millones y 25.000 millones para los acueductos rurales.

El Hospital se cerró hace tres años, lo asumimos desde que llegamos, pero sin obras no puede abrirlo y hay que dotarlo. Estamos sacando licitaciones para dotarlo y darlo al servicio a finales de septiembre, principios de octubre. Son cosas que ya se estaban haciendo, con el paro se consiguieron otras. Y esta semana se radicó el proyecto del Fondo Autónoma, una ganancia enorme.

El Pascual

¿Cómo invertirán los 2.500 millones de pesos en la seguridad del Pascual?

Buscando alternativas para mejorar la seguridad de los estadios en el país, Coldeportes y la Dimayor han estado interesados en generar una estrategia con biometría, más cámaras que puedan identificar los rostros de las personas y eso tiene unos costos. El deporte debe servir de espacio de convivencia y no de violencia. Queremos aportar también para que se pueda implementar esa estrategia y que no sea solo para la seguridad de los espectadores, sino para quienes viven a su alrededor.

¿Al fin se aplicará la Ley del Deporte?

Ya se está haciendo la carnetización, la Ley del Fútbol, de la que fui la coordinadora ponente. Buscaba que para la seguridad de los estadios hubiese carnetización de las barras, es muy importante porque así se identifica quiénes son los que generan ese tipo de problema. Además, había unas sanciones, apenas empieza a implementarse.

¿Cali se quedó corta frente al problema de las barras?

No, es un proceso largo, la barras deben entender que el deporte es para vivirlo con alegría; tiene mucho que ver la parte educativa, cultural y de oportunidades para ellos. Hay que cambiar la cultura y eso se logra poco a poco.

¿Qué pasa con la Licorera?

Va saliendo. Ese fue otro dolor de cabeza mío al llegar. En este momento ya no tenemos déficit. Y las metas de venta mejoraron.